

 Columna

*María José
Gatica Bertín*
Senadora
por Los Ríos



Hospital Base no debe pagar el costo

Primero ordenar, luego recortar: el Hospital Base de Valdivia no puede pagar el costo.

Cuando una región enfrenta listas de espera, falta de especialistas y una demanda asistencial cada vez mayor, lo último que corresponde es recortar recursos al principal hospital de la zona.

Eso es justamente lo que hoy amenaza al Hospital Base de Valdivia, tras conocerse un ajuste de \$2.232 millones que forma parte de una reducción nacional al presupuesto de Salud.

Detrás de esa cifra no hay solo una decisión administrativa: hay pacientes, familias y funcionarios que sostienen un sistema ya exigido al límite.

En la Región de Los Ríos no sobra nada en materia de salud.

Por eso, antes de aplicar tijera, el Gobierno debiera seguir una regla básica de sentido común: primero ordenar, luego recortar.

Si existen problemas de gestión, gastos mal ejecutados o áreas que corregir, lo que corresponde es transparentar, reorganizar y explicar. Pero lo que no se puede hacer es cargar ese ajuste sobre el Hospital Base de Valdivia, que cumple un rol esencial para miles de personas de la región.

Lo más preocupante es que hasta ahora no ha existido claridad suficiente sobre qué implicará este recorte en la práctica. ¿Afectará prestaciones? ¿Atención de pacientes? ¿Capacidad operativa del hospital?

Cuando se toca el presupuesto de salud pública, no basta con dictar un decreto: se debe explicar con total transparencia cuáles serán las consecuencias y cómo se evitará perjudicar a quienes dependen del sistema.

Aquí no estamos hablando de gastos superfluos. Estamos hablando de atención oportuna, diagnósticos, tratamientos y dignidad para las familias de Los Ríos.

Por eso, el ministro de Hacienda debe revertir esta decisión.

El Hospital Base de Valdivia necesita más respaldo, no menos. Y la salud de nuestra región no puede seguir ajustándose a costa de quienes más la necesitan.